

NOTA SOBRE LA REFUTACIÓN NIETZSCHEANA DE LA CARIDAD CRISTIANA

Resumen: Entendida la caridad como perspectiva fundamental de la moral cristiana, podemos rastrear en Nietzsche cuatro argumentos, implícitos o explícitos, contra ella. 1) El amor como cadena, negador de toda estabilidad. 2) El resentimiento de la moral del rebaño. 3) El nihilismo atribuido a la compasión cristiana. 4) La bondad como impotencia. Refutamos dichos argumentos, arguyendo que la caridad plenifica la vida, especialmente social, y también puede revelarse como instinto vital.

Palabras-clave. Nietzsche, caridad, amor, resentimiento, compasión, bondad impotente.

REMARKS ON NIETZSCHE'S CRITIQUE AGAINST CHRISTIAN CHARITY

Abstract. When charity is considered as fundamental piece of Christian morality, we can find in Nietzsche four arguments, implicit or explicit, against its value. 1) Love as chain, driving to basic psychological instability. 2) Resentment as origin of flock morals. 3) Nihilism attributed to Christian compassion. 3) Goodness as powerless. We refute all of them, presenting charity as dynamism of life, especially social life, even as vital instinct.

Key words. Nietzsche, charity, love, resentment, compassion, powerless goodness.

Nietzsche no habla directamente de la caridad, no utiliza nunca el término. Se pueden rastrear en él cuatro argumentos contra la caridad: 1) usando la palabra amor en su sentido coloquial, 2) refiriéndose a la moral del rebaño, 3) refiriéndose a la 'compasión' (Mitleiden), 4) refiriéndose a la 'bondad' (Gütigkeit) de los dioses.

1. EL AMOR COMO CADENA

Suele usar la palabra 'amor' en los sentidos corrientes de su uso coloquial; por ejemplo, cuando menciona el 'amor del arte'. Ya usando la palabra 'amor' en su acepción más general, tiene una consideración negativa del mismo: "...permanecen en las cadenas del amor y del odio"¹, que hay que suponer alienantes y negadoras de la libertad.

Dichas cadenas no parecen referirse al carácter exclusivista del amor matrimonial. La añadidura del odio, contrario del amor, nos confirma que estamos ante dos sentimientos enfocados en toda su generalidad y no limitados a casos o especies particulares.

Al parecer, considera cadenas la propia intencionalidad, el propio objeto de la vida emocional, como si fueran prisión de una libertad incesantemente cambiante.

Lo primero que haremos observar es que esta crítica es más percutiente con el amor o solidaridad cerrados que con el amor y la solidaridad abiertos. El grupo cerrado solidifica sus límites y así se separa de lo exterior, que se vuelve eventualmente hostil. En cambio, la relación abierta se abre a desarrollos indefinidos y a una continua expansión.

De todas formas, la inestabilidad del flujo emocional incesante no es la perspectiva ideal. Tenemos aquí una debilidad de la personalidad de Nietzsche, cuya autoafirmación se realiza de manera fugaz y precaria o, al menos, de manera versátil y cambiante. En suma, el mundo de la libertad no existe para Nietzsche, salvo como libertad desestructurada.

2. LA MORAL DEL REBAÑO (EN LA GENEALOGÍA DE LA MORAL)

Escudriñando las etimologías del par "schlecht" (vulgar) y "böse" (malvado), Nietzsche cree descubrir una doble moral: la de los señores y la de los esclavos. Ésta es la moral cristiana (sin ni siquiera mencionar la caridad). Se la llama moral del rebaño.

La moral del rebaño tiene un vicio de nacimiento que es el *resentimiento*. Éste se entenderá mejor si comparamos las dos morales. Cada moral se caracteriza por tres notas.

1 F. Nietzsche: *Menschliches, Allzumenschliches*: K. Schlechta edr., *F. N. Werke in drei Bänden I*, München, Karl Hanser Verlag, 441: "in den Fesseln von Liebe und Hass".

La moral de los señores es: a) un sí a la vida y a los instintos vitales; b) mirándose a sí mismo y, c) todo ello espontáneamente. La moral de los esclavos es: a) un no a la vida y a los instintos vitales personificados en los señores, b) mirando al “no sí mismo”, o sea, a un mundo exterior y contrario, c) y ello no es espontáneo, es reacción².

Si nos paramos a analizar esta descripción nietzscheana, llamará la atención que la moral de los señores no sale del sí mismo y es ejercicio de solipsismo.

Mientras que la moral de los esclavos sale de sí mismo; pero es reacción y es negativa. Ése es el juicio nietzscheano del amor y de la caridad, aun sin emplear tales palabras. Esta postura, analizada psicoanalíticamente, deriva de su frustración vital en la relación amorosa y, subsiguientemente, del arrinconamiento forzoso del sí mismo.

En realidad, es la mirada de los señores hacia sí mismos la que es reacción y no es espontánea, sino forzada. En cambio, el amor es espontáneo, es el espejo en que nos miramos. Nos atrevemos a decir que el amor es un instinto vital y su ejercicio es un sí a la vida.

Para nosotros se sigue que el resentimiento que Nietzsche atribuye a la religión cristiana y a su moral de esclavos es, en realidad, la característica propia de la moral de los señores.

Por otra parte, el resentimiento nietzscheano viene del victimismo del rebaño, de los esclavos, que intentan evitarlo con el nihilismo y la negación de los valores vitales, o sea, con la propuesta de auténticos valores nihilistas que dicen no a la vida.

A lo que responderemos haciendo una distinción entre *caridad activa* y *caridad pasiva*. Concedemos que la crítica del resentimiento es eficaz contra la caridad pasiva; ésta consistiría en querer ser amado antes que amar; y ello como reacción a la conducta de otro. Mas la crítica del resentimiento no es válida para la caridad activa, que consiste más en amar que en ser amado. Lo que hay que subrayar es que la caridad activa es afirmación de la vida y, en particular, afirmación de la vida social, dimensión privilegiada de la propia vida. Es incluso, como creemos, instinto vital como inclinación natural del ser humano.

Ahora bien, Aristóteles y Santo Tomás insistirían en el carácter activo del amor. Aristóteles considera que es más propio de la amistad el amar que el ser amado³. Para Santo Tomás, la caridad, considerada como amistad, consistiría

2 Esta descripción se encuentra en *Zur Genealogie der Moral* § 10: en *Werke in drei Bänden II*, 782.

3 *Ética a Nicómaco VIII*, 8, § 3, 1159 a 27.

más en amar que en ser amado⁴. Por lo tanto, parecen situarse fuera del alcance de la crítica de Nietzsche.

3. LA CRÍTICA NIETZSCHEANA DE LA COMPASIÓN (EN *EL ANTICRISTO*)

“¿Qué es más nocivo que cualquier vicio? –La compasión de la acción con cualquier fracasado o débil– el cristianismo...”⁵.

“El cristianismo ha tomado parte de todo lo débil, bajo, fracasado, ha hecho un ideal de la *contradicción* a los instintos de conservación de la vida fuerte”⁶.

“Llamo corrompido el animal, la especie, el individuo, que pierde sus instintos y escoge, *prefiere* lo que le es desventajoso. Una historia de los ‘sentimientos superiores’, de los ‘ideales de la humanidad’ –y es posible que deba contarlos– sería aproximadamente la explicación de por qué el hombre está tan corrompido. La misma vida se me afirma como instinto de crecimiento, duración, acumulación de capacidades, de poder: donde falta la voluntad de poder, hay ocaso. Mi tesis es que a todos los valores superiores de la humanidad *les falta* esa voluntad –que los valores de descenso, valores *nihilistas* detentan el mando bajo el nombre más santo”⁷.

“El cristianismo es la religión de la compasión.” “Compadecerse es la praxis del nihilismo”⁸.

“Nada es menos sano, en medio de nuestra misma modernidad, que la compasión cristiana”⁹.

Nietzsche entiende las limitaciones de la naturaleza, presentes en débiles y bajos, como negación de los valores y tendencia la negación: como nihilismo, se atreve a decir.

En realidad, la compasión eleva la situación del compadecido. La compasión supone el transvase de un suplemento de vida. Por lo tanto no debe ser caricaturizada como negación y tendencia a la negación vital.

4 II-II, q. 27, a. 1.

5 *Der Antichrist* § 2: *Werke in drei Bänden II*, 1169.

6 *Ibidem* § 5, 1167.

7 *Ibidem* § 6, 1167-68.

8 *Ibidem* § 7, 1168.

9 *Ibidem* § 7, 1169.

El "Mitleiden" de Nietzsche corresponde a la misericordia tomasiana. En ésta se practica la caridad por una motivación sensible, patológica¹⁰.

La postura de Santo Tomás sería la de subsumir la motivación patológica en la motivación o intención caritativa. Esta intención supera a la simple motivación patológica, y le da un contenido más valioso.

Es oportuno hacer observar que detrás de la caridad está la dignidad humana, que es una, igual y universal. Nietzsche parece quedarse más acá de la dignidad humana y de su igualitarismo, no llegando a percibirla.

4. LA BONDAD COMO IMPOTENCIA (EN EL ANTICRISTO)

El Dios bondadoso y la religión bondadosa son aproximaciones a la caridad y a la moral de la caridad. Ambas cosas, el Dios bondadoso y la religión bondadosa, son *impotencia*. O sea, son negación de la vida y de sus instintos: la bondad no afirma la vida.

"En efecto, no hay más alternativa para los dioses: o bien son voluntad de poder –equivalentemente serán dioses del pueblo–, o bien son sin embargo la impotencia para el poder –y entonces se vuelven necesariamente buenos..."¹¹.

Para Nietzsche la impotencia es la raíz de la negación de la vida. Habrá que contestarle que la caridad: a) es sí a la vida; b) y, en concreto, sí a la vida social; c) siendo incluso instinto vital.

(A) LA CARIDAD COMO SÍ A LA VIDA

La caridad es del orden del afecto, pero como aspecto referido a la persona, es de orden personal o interpersonal.

El afecto es una dimensión de la vida y, más en particular, de la vida humana. Pero pone en relación a dos personas. Por el afecto el amante influencia positivamente y acrecienta la vida del amado. Y por el mismo afecto el amado irrumpe en la vida del amante, la modifica y acrecienta o plenifica.

10 Cf. II-II, q. 30.

11 *Ibidem* § 16, 1176.

(B) LA CARIDAD COMO SÍ A LA VIDA SOCIAL

La vivencia biológica, orgánica, marca la filosofía de Nietzsche. Y lo social y sus valores *se eclipsan*. Está muy cercano al solipsismo en sus resortes íntimos. Hemos de afirmar que hay un espacio de y para la vida social. Lo argumentaremos breve y concisamente.

Primero, el yo se constituye en sociedad, y necesita al 'otro' para constituirse. Ideas de ese género las sugiere Mead¹². En el mismo sentido va todo el tema del "reconocimiento del otro" en Hegel¹³.

Segundo, los valores sociales potencian a los valores individuales y viceversa. Ambas dimensiones de la vida son vasos concomitantes, y están en estrecha simbiosis.

Además, la caridad es una relación entre amante y amado y viceversa. Por una parte, el amor promueve la vida del amado (tratándose del amor de 'benevolencia'). Además, el amor promueve la fusión o unión afectiva entre amante y amado; ésta puede considerarse como un suplemento o expansión de la vida. Por último, de por la unión afectiva alcanzada, el amante se identifica con el amado y su vida se amplifica en ese sentido.

(C) LA CARIDAD COMO INSTINTO VITAL

Es un elemento de la cosmovisión tomasiana el hecho de que haya un sentimiento natural de amor a Dios y al prójimo: "Pues bien, lo primero y más natural en el hombre es amar el bien divino y el bien del prójimo"¹⁴.

Se lo puede identificar como "inclinación natural", que tiene peso fáctico y axiológico a la vez; peso fáctico en el sentido ontológico; peso axiológico como deber originario. Nos permite entrar en un universo relacional, que bien podemos describir como vida o dimensión privilegiada de la vida.

El amor será una potencialidad que se actualiza en cada relación. Y está lejos de ser impotencia.

12 G.H. Mead (1972): *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductivismo social*, Buenos Aires, Paidós.

13 Cf. Moncho (2004: 131-132).

14 II-II, q. 34, a. 5c.

CONCLUSIÓN

De este modo hemos identificado cuatro argumentos nietzscheanos contra el amor de caridad. Dada la vasta amplitud de la obra de Nietzsche, no pretendemos ser exhaustivos. Hemos procedido a la lectura de Nietzsche por sondeos y tras pedir asesoramiento.

Por la misma ocasión hemos refutado los cuatro argumentos de Nietzsche. Esta nuestra nota contiene la contra-refutación de la refutación nietzscheana de la moral cristiana de la caridad.

Se habrá de precisar que nos referimos a la moral cristiana auténtica y originaria. Los sucedáneos históricos de la moral cristiana en las sociedades occidentales sí que pudieran prestar flanco a las críticas de Nietzsche.

BIBLIOGRAFÍA

- F. NIETZSCHE en K. SCHLECHTA edr. (1966?): *Werke in drei Bänden*, München, Karl Hanser Verlag. Contiene *Menschliches, Allzumenschliches* (t. I); *Zur Genealogie der Moral* y, *Der Antichrist* (T. II).
- ARISTÓTELES en J. BYWATER edr. (1957): *Ethica Nicomachaea*, Oxford, Clarendon Press.
- MEAD, G.H. (1972): *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductivismo social*, Buenos Aires, Paidós.
- MONCHO, J. R. (2004): *Historia de la filosofía moral*, Valencia, Campgràfic.
- SANTO TOMÁS (1994): *Secunda secundae: en Suma de teología IV*, Madrid, B.A.C.

JOSEP R. MONCHO PASCUAL